

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE

En la región valenciana. 4'50 ptas. En el resto de España. 5'50 Extranjero. 10'50

LAS PROVINCIAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

MAR, 29

APARTADO DE CORREOS 139

TELÉFONO 17

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO POR EL EXCMO. SR. D. TEODORO LLORENTE Y OLIVERAS EN 31 DE ENERO DE 1866

DÍA 11 DE ABRIL

Gallito y Belmonte

en la PLAZA DE TOROS DE JATIVA matarán seis hermosos toros de GRACILIANO PEREZ TABERNO (cruce de Saltillo).—Trenes especiales de ida y vuelta

San Vicente Ferrer

(Datos para su historia)

Muy pocas son las noticias que de San Vicente se encuentran en el Manual de Consells, no obstante haber intervenido en bastantes asuntos referentes a nuestra ciudad...

do al día siguiente en el Mercado, a las espaldas de la parroquia de San Juan, según se nos habían pedido los Jurados en repetidas cartas...

San Vicente hemos encontrado en el Manual, no constando, desgraciadamente, las disposiciones que indubidablemente tomarían los Jurados...

Del Parnaso español

A España después de la revolución de marzo

¿Qué era, decidme, la nación que un día reina del mundo, proclamó el destino, la que a todas las zonas extendía su centro de oro y su blason divino?

lanzaré por los campos castellanos los ecos de la gloria y de la guerra. Guerra, nombre tremendo, ahora sublime, único asilo y sacrosanto escudo al imperio salvado...

MANUEL JOSE QUINTANA

Marina mercante española

El problema de los barcos viejos

Todas las flotas mercantes del mundo pugnan por colarse al día, procurando aumentar la cantidad de su tonelaje y mejorar la calidad. El perfeccionamiento de la clase de los buques no se logra en los astilleros de guerra...

En tiempos normales, esta revisión se llevaba a cabo automáticamente, pues en el orden marítimo, como en todos los aspectos de la vida nacional, tras de un mal siempre existe un bien...

de buques de vela menores de las 500 toneladas, pero esta autorización tiene efectos casi nulos en la práctica, porque el mercado internacional de barcos no ofrece pedidos de semejantes naves...

Ya sabe la gente de mar lo que significa el naufragio de un buque por vía de agua. En mareas casi tranquilas o durante temporales de poca fuerza, y alguna vez con mar en calma...

La generalidad de la prensa española, poco dada a tecnicismos, acoge con benevolencia incoherente toda clase de reclamos, con tal de que vengán disfrazados entre la sección de noticias curiosas...

Los Estados Unidos, que tan acertadamente proceden en todo lo que concierne al saneamiento y selección de su flota de comercio, están realizando los mayores esfuerzos para vender en el extranjero el saldo de los vapores con casco de madera...

Italia, cuyo ejemplo en esta materia elogiamos no hace mucho, ha dedicado especial atención al problema de los buques viejos, y la comisión especial a que entonces aludimos...

ta edad, quedando vigente la prohibición de vender al extranjero los buques nuevos. En cambio, hubiese sido muy oportuno limitar el derecho de abanderamiento a buques como uno nacionalizado de reciente: el inglés "River Clyde"...

JUAN B. ROBERT.

CUENTO

En el tren

Hace pocos días tuve que ir al juzgado por un asunto completamente impersonal, y en los pasillos me encontré a mi amigo Driancourt. Driancourt es un autor dramático de los más conocidos. Su última comedia ha durado dos meses en los carteles. Tiene verdadera gracia, gran espíritu de observación y no escaso ingenio.

—¿Vienes al juzgado a estudiar tipos para tus comedias?—le pregunté. —No. —¿Te han citado como testigo? —¿Tampoco. He venido por un asunto mío. —¿Para responder alguna falta? —No; de tres faltas. —¿Hombre! Me dejas turbado. —Pues, no hay por qué. —¿Te han absuelto? —No; he sido condenado a pagar cincuenta francos de multa. —¿Pero, qué has hecho? —Ven conmigo, y te explicaré el asunto por la calle. —Con mucho gusto. Cuando salimos del juzgado, me dijo mi amigo: —Lo que te voy a contar puede ser el argumento de una comedia en dos actos.

El primero se desarrolló dos meses atrás en el tren expreso Nevers-Clermont-Nimes, que sale de París a las siete de la tarde. —Iba yo a pasar algunos días de vacaciones a mi casa, y me había instalado completamente solo en un departamento de segunda, cuando dos minutos antes de arrancar el tren, una joven abió la portezuela y entró en el departamento. Un anciano, ostentando en el ojal el botón de la Legión de Honor, y que supuse que debía ser su padre, subió tras ella, y ambos fueron a sentarse frente a frente en el otro extremo del departamento. Naturalmente, yo no paré mi atención en el padre; pero me puse a contemplar a la hija, que era adorablemente bonita. Menuda, delicada y blanca como una estatua de mármol. Su rostro ofrecía la finura de una de esas figuras talladas en mármol. Cabello negro y ojos negros también, castamente sombreados por unas largas pestañas. Al principio, todos nos mantuvimos en discreta reserva. Yo hubiese deseado entablar conversación desde el primer momento; pero no pude conseguirlo hasta que el tren se detuvo en Melun, y no recuerdo con qué motivo, supe que el padre era un comandante retirado y que iban los dos a pasar un mes en el campo, a casa de unos primos, en un pueblo de Ardeche. Y me di a conocer. Estaba roto el hielo.

El comandante, sumamente amable, me habló de asuntos militares, hasta que en Montargis... se quedó dormido. Entonces me quedé frente a frente de la joven, y la conversación se hizo delicia. Ella me dio a conocer sus gustos, en materia de arte, y yo le di a conocer los míos; ambos eran idénticos. Comprendí que yo no le desagradaba, pues contestaba con suma complacencia a cuantas preguntas le dirigía. Y a medida que la conversación se iba prolongando, notábamos que había una armonía perfecta entre nuestras simpatías, nuestras aspiraciones, nuestras ideas, nuestros proyectos para el porvenir y entre el modo de entender la felicidad. Nuestro ideal estaba tejido con los mismos hilos. Se expresaba con facilidad, con distinción, interrumpiéndose a veces con observaciones que denotaban un vivo ingenio. Chispeando el expreso se detuvo en la estación de Saint-Germain-de-Fossés, nuestras conversaciones habían llegado a esas confidencias íntimas y espontáneas que estrechan los lazos de un afecto idílico. Estreché la mano al comandante, me incliné respetuosamente ante la hija, y bajé del vagón con el convencimiento de realizar en día cercano el ensueño más hermoso del mundo. cionó el medio de probar fortuna otras diez veces. La fortuna fue inflexible. Las piezas de plata desaparecieron lo mismo que las de oro. Cuando hubo desaparecido la última, cuando no le quedó un cuarto a nuestro héroe desesperado, cogió su cabeza entre las manos y la apretó convulsivamente, como si hubiese sentido que iba a estallar su cráneo. Luego salió de la sala de juego, tranquilo en apariencia y con una extraña sonrisa en los labios; pero la descomposición de su rostro era espantosa, y su sonrisa parecía la del idiotismo o la locura. XVI No nos cansaremos de repetir que el París de 1830 se parecía tan poco al de 1873, que un parisiense de nacimiento que se hubiese trasladado a provincias, permaneciendo en ellas cuarenta y tres años, al volver a la gran ciudad no lograría reconocerla, y en vano trataría de acudir a sus recuerdos del pasado, pues estos solo servirían para equivocarle más. Los Campos Elíseos eran en aquella época una especie de maleza pantanosa, intransitable cuando había llovido, mal frecuentada en cuanto el crepusculo sucedía al día, y no me nos también durante la noche que la celebre selva de Bondy, de legendaria memoria. Las alturas de los barrios de Roule y Chailot ofrecían vastas soledades, inmensas y estériles llanuras, a las que nada predecía el brillante porvenir que les estaba reservado. El Arco de Triunfo no existía. La avenida de Neuilly empezaba en la barrera de la Estrella, prolongándose en medio de un desierto árido, entre una doble hilera de viejos olmos, hasta el magnífico puente que hay sobre el Sena entre Neuilly y Courbevoie. Rogamos a nuestros lectores nos acompañen el día, o mejor dicho, la noche del día en que han sucedido los acontecimientos que hemos narrado en los capítulos precedentes. (Sig. e en la 2.ª pl. na)

— 13 —

XAVIER DE MONTEPIN

El hombre de las figuras de cera

(PROHIBIDA LA REPRODUCCION)

(CONTINUACION)

dir con él mis espadas o mis pistolas. Aquí están mi nombre y mis señas. Diciendo esto, Rodille, juntando la acción a las palabras, se dio un golpe en la cartería con el dedo de oro que yo he nombrado, cogiendo de ella dos o tres tarjetas con escudo de armas y las arrojó a los pies de Vaubaron; girando sobre sus talones con aire de gran señor, hizo un gesto tan imperioso, que la multitud se apartó y le dejó pasar. Un minuto después se alejaba del Palais-Royal y desaparecía en las tinieblas apenas imperceptiblemente de la calle de Valois, más que imperfectamente iluminada en aquella época. Apenas había dado unos veinte pasos, cuando oyó repetir detrás de él diferentes voces, y una voz que parecía desear ser oída lo mismo que él mismo.

miración! ¡Miraba con toda atención, estaba prevenido... y no he visto nada! ¡Pardiez! ¡Vaya un hombre que sois!... Por mi parte no tengo esperanza alguna de llegar a ser nunca de vuestra fuerza.

—Y harás bien!—replicó Rodille con orgullosa convicción.—Nunca he tenido ni tendré rival! Aquí tienes tus cuatro luses y una quinta moneda de oro, que te encargo entregárselas a Larifá.

—Gracias, maestro, y se hará el negocio; pero quisiera dirigiros una pregunta, si me lo permitís. —Preguntá lo que quieras, y... tal vez te contestaré... —¿Por qué la habéis emprendido dos veces con el hombre de los diez mil francos?... Cuando os yo tenía el dinero, y ya me volvía, cuando he visto que provocabais a ese pobre diablo, que malditas las ganas que tenía de batirlos. —Es, a la verdad, muy posible. —¿Habráis podido comprender, sin tener necesidad de pedir explicación alguna sobre el particular, que mi primera tentativa había fracasado y que era inevitable fingir una lucha cuerpo a cuerpo para apoderarme de los billetes de Banco. Ya estáis satisfecho, joven ávido y novicio. Con que, buenas noches. Mañana, por la noche, no faltes en el Palais-Royal a la misma hora que hoy, pues probablemente vendré yo.

—Buenas noches, maestro,—repuso Longumneau.—Seré exacto, y mientras tanto, voy ahora a trabajar algo por mi cuenta. No trató más que de irme formando la mano y coleccionar unos cuantos papeletes. El aprendiz de ladrón volvió a las galerías del Palais-Royal, y Rodille, después de haber descrito varios circuitos, como la zorra que da vueltas y más vueltas antes de entrar en su guarida, se dirigió al pasaje Radzivil y entró en el cuarto de los trajes, a donde no le seguiríamos. Resumámoslo de nuevo con Juan Vaubaron. En cuanto el mecánico no tuvo adversario, dejó de ser objeto de curiosidad. La multitud que le rodeaba se dispersó como por encanto, no sin demostrar en alta voz cuánto sentía un desengaño tan brusco e incompleto. Vaubaron no se tomó el trabajo de recoger ni una súplica de las tarjetas que arrojó Rodille a sus pies. Poco le importaba el nombre de aquel maldito loco, a quien no contaba volver a ver... —¿Qué tonfo y rufián!—se dijo, mientras se dirigía a la plaza del Palais-Royal.—¿Qué teta, imposible de prever, ha venido a caer sobre mi cabeza de repente! ¡Ya era hora que concluyera, porque empezaba a dominarme la ira, y, como soy doble más fuerte que ese hombre, le hubiera matado! Vaubaron, que acababa de hablar de su fuerza, se sentía en aquel momento muy débil. Algunos minutos antes, la cólera y la indignación duplicaban su vigor; pero la inevitable reacción tuvo lugar; los nervios, demasiado sobreexcitados, se aflojaron, y, como suele ser siempre, tras la exaltación vino la postergación. —No voy a llegar nunca a pie—se dijo el joven,—y tengo mucha prisa. Acordéme entonces de que ya era rico, y sin embargo, vaciló en tomar un coche, por más que un gasto que debía concluirle antes junto a su mujer y su hija le pareció legítimo. Hizo, pues, una señal al cochero de uno de los carruajes que estaban parados en la plaza del Palais-Royal, subió al vehículo y le dio las señas de la calle del Pas-de-la-Mulle. El coche echó a andar, y Juan Vaubaron, apoyado en uno de sus ángulos, resanado el hilo de sus risueños pensamientos, tan torpemente interrumpidos por el encuentro que ya conocemos. Mientras contemplaba el porvenir a través de un prisma encantador, nuestro héroe sintió el deseo maquinal de acariciar el paquete de billetes de Banco que servía de base a tantas esperanzas. Su mano derecha desapareció en el bolsillo interior de su levita, pero no halló más que el vacío. La sensación que sufrió fue atroz. Vauba-

Angel Guimerá

La figura del famoso dramaturgo catalán es la que se ofrece siempre con interés, no sólo para el escritor sino para el lector. El teatro catalán, que para el historiador o el crítico...

De la Infantesa

Lo recordo que más me plau de la de la deca mare m'era es lo de les nits d'ibern, en que en sa faldia dormia. La cambra estava en repòs; era gran qu'esporrigia, tan sols davant d'un Sant Crist una llantia resplandia...

Filósofos y filósofos

En la sección "De aquí y de allá" del número 19 de marzo de LAS PROVINCIAS, han podido ver sus lectores con cuánta desfachatez afirmaba el doctor Zell y el célebre pintor de animales Kuhn...

El estilo de Guimerá en sus sucesivas producciones, fué haciéndose menos declamatorio y más profundamente, más sencillamente popular. El poeta sensitivo iba surgiendo, y cada vez con mayores rasgos de espontánea emoción.

Guimerá fué siempre un convencido del espíritu catalán, y su temperamento de artista, lógicamente, le había de hacer amar con toda efusión la catáladia de la vida. En 1895, su discurso en el Ateneo Barcelonés...

Representa, pues, el insigne dramaturgo líano luego desarrollarse tan ampliamente, saliendo de allí cuando cumplió su condena con la experiencia, la resolución y la fama de las plerías de un triunfo consumado.

Muy ambicioso, y aún más orgullososo, la vida al día de sus semejantes le parecía odiosa. Se iba con una gran fortuna, y a menudo se juraba a sí mismo ser millonario. Para pagar más pronto a este fin, al que tendían todas sus fuerzas, no retrocedía ante nada.

Un instante de silencio siguió a esta pregunta. — ¿Quién sois y qué queréis? — repitió Rodille inclinando el cuerpo y en voz baja para acercar su oído al ventanillo que acababa de abrir. (Se continuará.)

mas acertado espíritu crítico, algunas dudas suscitadas sobre la paternidad de varios manuscritos. Nada menos que a 130 llega el número de los manuscritos que se incluyeron en este Catálogo, de los cuales, el primero se refiere a unas "Memorias de la guerra de la Unión de Valencia. 1347-1348", y el último es original de uno de los scribas de nuestra Catedral, escrito en los años de 1822 a 1846, y que lleva por título "Libro de varias noticias".

La crisis histórica

La historia política seguida hasta la fecha, con sus oscilaciones, se ha dirigido por los diversos aspirantes, a lograr el premio de honor en el gran certamen llamado crisis histórica.

Un libro sobre Dietarios valencianos

Los Anales del Instituto General y Técnico de Valencia, biblioteca que dirige el docto catedrático don Ambrosio Huidó, nos ofrece un nuevo interesante libro sobre historia valenciana, debido a la pluma del entusiasta presidente de nuestro *Rat-Penat* y erudito investigador de los tesoros de nuestros archivos, don Francisco Almarche. Titúlase este volumen "Historiografía valenciana. Catálogo bibliográfico de Dietarios, Libros de Memoria, Diarios, Relaciones, Autobiografías, etc. inéditas y referentes a la historia del antiguo reino de Valencia".

Nuestros antiguos historiadores desdeñaron todos estos manuscritos al escribir sus crónicas generales. Juzgaban, con arreglo al concepto que imperaba entonces, que solo merecían los honores de la posteridad los grandes acontecimientos, y atentos a este criterio, nos describieron revoluciones, batallas y discorridos, sin detenerse a decirnos apenas una palabra de las transformaciones que se operaban en la vida social. Y sin embargo, aquellos manuscritos fueron encerrando una buena parte de nuestro glorioso pasado, y merecía a ellos, hoy podemos conocer y fundamentar muchos sucesos de trascendencia.

No hace muchos años los lectores de LAS PROVINCIAS pudieron apreciar el interés de uno de nuestros dietarios, que publicamos en nuestro periódico: el de Isidoro Planes, el cual abarcaba una parte del azaroso período de la guerra de sucesión, a principios del siglo XVIII. A través de las pequeñas noticias que diariamente anotaba en sus cuadernos Isidoro Planes, a la vista del lector iba sugiriendo el cuadro completo de la Valencia de aquella época, con su organización política y social, sus fiestas, sus revueltas, con todo aquello que le daba su significación propia.

Como dice muy bien el señor Almarche: "La lectura de estos dietarios nos da perfecta sensación de aquella vida tan intensa, de movimiento ciudadano, con todo el cuadro de una gran ciudad, llena siempre de gentes, atraídas por la fama o sus bellezas naturales y por la amplia libertad que se tenía. Podemos asistir a aquellas ferias que se celebraban en la Lonja o en la puerta de los Agustinos de nuestra Catedral, donde iban reunidos los ciudadanos, para acudir a los oficios en la antigua Casa de la Ciudad o solucionar sus negocios; los caballeros, esperando que el gobernador concediera audiencia en su palacio, situado en la actual casa de los Caruana; los letrados, juristas, escribanos, después de cumplir sus deberes religiosos, dirigíanse al Palacio de la Real Academia a defender sus pleitos contra el fisco real, en la vea casa del Bayle general del Repeso. Unas veces será el sacerdote o religioso, que apunta los sucesos de fe en su iglesia, o en las inacabables reuniones paripatéticas de los claustros de Santo Domingo y San Francisco; o serán simples ciudadanos que anotan las habladurías que en los bancos de la Lonja de Mercaderías, en los encantos, en los talleres, o en las puertas de sus casas, iban preguntando o contando a los amigos, sirviendo de comidilla las disposiciones de los Jurados, Virreyes y Arzobispos".

El señor Almarche, inteligente investigador de nuestros archivos, con el presente volumen nos ofrece, no solo un catálogo muy completo de los Dietarios, Libros de Memorias, Diarios, Relaciones, Autografías, que pasaron por sus manos, sino también un estudio muy apreciable de los mismos, dilucidando, con severo y

el procurarse un solo ejemplar hoy día, subía a trote largo por la montaña de los Campos Elisios. El cochero, estimulado, sin duda, por la promesa de una buena propina, arrebata vigorosamente a su caballo, cuando el pobre animal trató de disminuir su marcha.

El coche pasó la barrera de la Estrella y se detuvo frente a las casas gemelas de que acabamos de trazar un rápido croquis. Un hombre bajó de él, pagó al cochero y esperó en la acera a que el coche hubiese vuelto a tomar el camino de París y que se hubiese perdido a lo lejos el ruido de las ruedas.

Un hombre bajó de él, pagó al cochero y esperó en la acera a que el coche hubiese vuelto a tomar el camino de París y que se hubiese perdido a lo lejos el ruido de las ruedas. Este hombre dijo entonces un centenar de pasos en la avenida a derecha e izquierda sin encontrar alma viviente. Seguro ya de que la soledad era absoluta, se acercó a las dos casas e introdujo una llave en la cerradura de aquella que pasaba por estar siempre absolutamente desierta.

Por opacas que fueran las nubes que cubrían el cielo, e insuficiente el alumbrado de los reverberos, colocados a grandes distancias unos de otros y escolándose como páldos huesos de luz a lo largo de las profundidades de la avenida, las tinieblas de afuera eran transparentes luminosas, por decirlo así, al lado de las tinieblas del interior.

El hombre que llegó en el coche sacó de su bolsillo uno de esos eslabones de que Fumade era el inventor y que gozaban de una fama enorme. Metió una cerilla en la microscópica botella de fósforo salió una llama azulada, y con ella encendió la mecha de una pequeña bujía que encendió.

La luz de esa bujía alumbró las maderas grises de una pieza bastante grande y que ocupaba la mitad del cuarto bajo de la casa. Sólidos y acolchados postigos interiores, y sobre los cuales caían a más espesas cortinas, adornaban las ventanas, haciendo materialmente imposible el percibir desde fuera la más débil luminosidad.

El personaje que nos ocupa se acercó a la chimenea y encendió las bujías de los dos candeleros. Este personaje era también Rodille; pero no

el Rodille-Werner que hemos visto sentado en el pequeño restaurant de la calle de Valois; no el Rodille militar del Jardín del Palais-Royal; no tampoco el Rodille, absolutamente natural y sin preparación de la boharrilla del pasaje Radivil, sino un Rodille buen burgués, de unos cincuenta años, de cabellos grises y de fisonomía honrada y placida.

Sobre la chimenea había frascos, copillos, pinceles y botes de colores. A derecha e izquierda del espejo, dos quinques de reverbero estaban colgados del maderaje de la sala.

—Hasia aquí—interrumpí yo—no veo el motivo de una falta. —No seas impaciente, te lo suplico—me dijo mi amigo. Y continuó su historia. —Apenas había salido de la estación el expreso de que yo acababa de descender, sentí en el corazón una conmoción horrible... De la mujer a quien yo consideraba ya como la compañera de mi vida, no conocía más que el nombre propio, María Rosa. No sabía ni cuál era su domicilio en París ni a qué calle pertenecía el pueblo a donde se dirigía. ¿Cómo podría volverla a ver? ¡En un segundo se derrumbó mi sueño!... Y permanecí en el andén como postrado, triste, con la sensación de rodar hacia un abismo sin fondo.

Jamás me he echado más maldiciones a mí mismo que en aquel solo minuto... ¡Tener la felicidad a la mano y dejarla escaper estúpidamente lejos de mí! No puedo justificar tan ineficaz e imprevisión la juventud que aquella mujer había producido en todo mi ser.

Y mientras, el tren se alejaba, se alejaba en la obscuridad de la noche, pasando los discos luminosos, devorando el espacio y llevándose toda esperanza. —No te rías. Para mí la situación era trágica. Ésta, verdadera locura.

—Pasaba un momento de veaciones con el lamentable estado de espíritu del hombre que crece que la vida no le volverá a sonreír jamás. No obstante, a veces me sostenía una vaga esperanza. Recordaba que María Rosa me había dicho que ella y su padre tenían el propósito de permanecer un mes en el campo; a la vuelta debían necesariamente seguir el mismo itinerario que a la ida. Y como todos los trenes de la línea del Bourbonnais se detienen en Saint-Germain, ¿quién sabe?... ¡Que se asociara a la ventanilla un segundo solamente, y estaba salvado!

Me dirás que eso era contar con la casualidad; es cierto; pero el naufragio se coge a la más pequeña tabla de salvamento. Además, ¿cuántas veces no nos favorece el azar solo porque te ayudamos un poco con nuestros actos? Yo decidí ayudarle. —Briancourt llamó un momento para encender un cigarrillo.

—Aquí empieza el segundo acto. Me planté frente a la estación de Saint-Germain en la época fijada por María Rosa para la vuelta, y allí quise pisar el asfalto de la mirad al interior de todos los coches por las portezuelas que continuamente se abrían y cerraban. —¡Nada...! ¡Nunca nada!

De pronto, un silbido estridente... la señal de salida... y el tren empezó a andar. Y en aquel preciso instante, la cabeza de María Rosa asomó, como una aparición divina, por la ventanilla de un coche de segunda.

¿Ves el efecto teatral? ¡Ay, amigo mío! Yo salté hacia allá, pero al mismo tiempo que mi mano se afianzaba en el cerrojo de la portezuela, sentí que alguien tiraba violentamente de mi brazo. —¡Vá lento—me decía un empleado. —Bieno, déjeme usted subir. —El tren está en marcha, váyese usted. —¡Me subí!

—No subirá usted! Otro empleado vino a prestar auxilio al primero, y los dos se agarraron a mi cuerpo. La máquina había arrancado ya, y la velocidad del tren aumentaba rápidamente; los dos hombres, corriendo, tiraban con todas sus fuerzas de mis ropas, con riesgo de hacerme caer del estribo debido de las ruedas.

Oí una voz enérgica—la del comandante—que decía desde la ventanilla: —Pero, ¿dónde estás! —El momento era crítico. ¡Considera que yo me había desperado muchas semanas antes la idea de perder irremediabilmente la felicidad. Y cuando una casualidad verdaderamente providencial me hacía volver a encontrar a mi ídolo, que casi rozaba sus vestidos, que solo misera talba me separaba de ella, iba a ser desparecer para siempre por culpa de dos empleados cuidadosos ante todo de hacer cumplir los reglamentos.

—Pues peor para ustedes! ¡En la guerra como en la guerra! Con la mano que me quedaba libre asesté un puñetazo terrible a uno de mis enemigos, que le obligó a soltarme más que de prisa... El otro, fatigadísimo por la velocidad del tren, me soltó a su vez. Entonces abrí la portezuela y... ¡dentro!

La escena había durado treinta segundos; un signo para mí. Lo reconozco; había cometido un acto brutal y verdaderamente punible; pero, ¿qué hubiese hecho tú en mi lugar? Seguramente lo mismo.

Además, yo tampoco había salido indemne de la batalla; mi traje estaba hecho trizas, y María Rosa, al verme en aquel estado lanzó una exclamación de angustia. Yo la tranquilicé en seguida, y por sus ojos pasó un relampago de alegría que me probó plenamente que había comprendido el motivo de mi torpeidad al querer subir al vagón.

Pero debía dar alguna explicación al padre, y le dije que un negocio urgente me obligaba a salir.

Los condujimos al principio de la avenida de Neuilly, casi en frente de la puerta Malot, junto al lugar que ocupan hoy la muralla de circunvalación y los fosos de las fortificaciones.

Allí se elevaban, juntas y pegadas una a la otra, dos casitas gemelas, antiguas—ya, aunque sólidamente construidas, de una apariencia mucho menos miserable y repugnante que las moradas humildes que las rodeaban, si bien a bastante distancia.

Cada una de estas casitas tenía un piso bajo y otro principal; en el piso bajo había dos ventanas y una puerta; en el principal tres ventanas. Fuertes rejas de hierro, profundamente incrustadas en la piedra, cubrían los huecos, y debían, si era necesario, hacer infructuosas las tentativas de los ladrones.

Cada una de estas casitas tenía un piso bajo y otro principal; en el piso bajo había dos ventanas y una puerta; en el principal tres ventanas. Fuertes rejas de hierro, profundamente incrustadas en la piedra, cubrían los huecos, y debían, si era necesario, hacer infructuosas las tentativas de los ladrones.

Una de esos carrajes de alquiler, tan numerosos entonces, y del que sería imposible

Seguros MUTUOS

TELEFONO 1249

NADA HAN PAGADO
sus asegurados desde 1876

Su único fin es el **contra incendios de edificios en Valencia** FUNDADA EN 1844

44 años de seguro gratis!
El Excmo. Ayuntamiento y la Económica de Amigos del País, crearon los SEGUROS MUTUOS.

Se admiten seguros en Valencia, Camino del Grao y las vecinas poblaciones marítimas.

Los SEGUROS MUTUOS son una comunidad de propietarios unidos para indemnizarse unos a otros en caso de incendio.

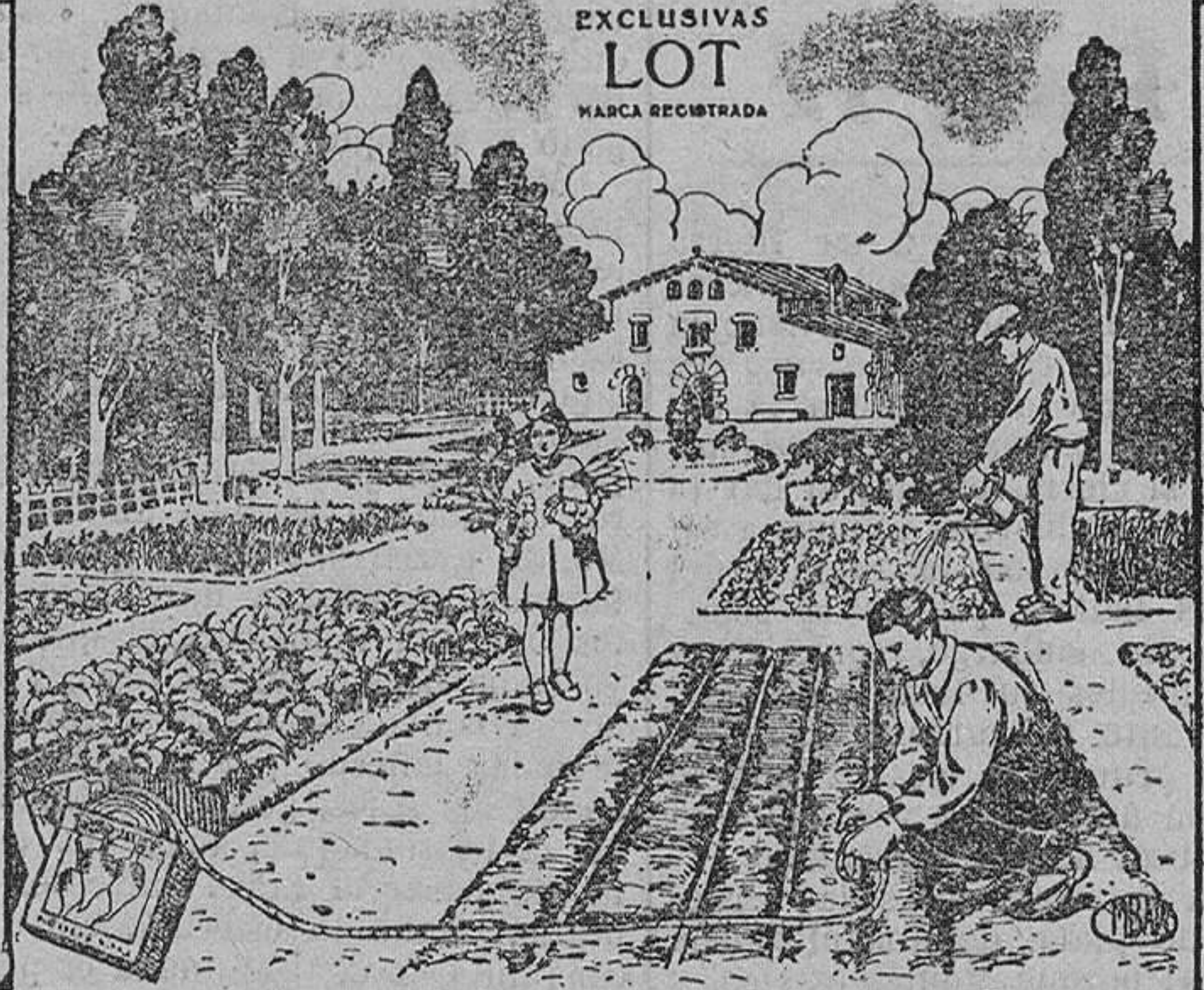
Esta forma de seguro es la más sencilla, la más barata y la más conveniente de todas. No explota el seguro como negocio, porque está fundada para el socorro mutuo entre los asegurados.

Es gobernada, dirigida y administrada la Sociedad, única y exclusivamente por los mismos asegurados. Si hay gastos, ellos se los pagan; si hay sobranes, ellos se los conservan para cuando hagan falta.

6.739 casas aseguradas en Valencia

Oficinas: Plaza de la Figuereta, 1
.. hoy POETA BADENES ..

Semillas PAKRO de rápida germinación



Este nuevo método de siembra, ha transformado el sistema de plantación en las huertas y jardines.

Las famosas semillas norteamericanas llamadas PAKRO, han sido escogidas de entre las más altas calidades, premiadas en los concursos agrícolas de los Estados Unidos.

Las cajas que las contienen, llevan artísticamente litografiado, un facsímil de la planta, a los colores naturales. Estas semillas van adheridas a una cinta de papel de China, que atrae la humedad siendo además saturada de abono concentrado, todo lo cual produce el nacimiento en corto período y un rápido desarrollo, de tal manera, que la siembra puede efectuarse en cualquier época del año, mientras la planta no alcance las heladas.

Como no se deben trasplantar ni entresacar, queda eliminada la mayor parte del trabajo. Los frutos son exuberantes y las flores tan hermosas, que ensayar este método, es adoptarlo.

Floras de selecta calidad 30 variedades Hortalizas recogidas 48 variedades
Las mismas clases de semillas se expenden sin cinta o sea a granel, para el sistema antiguo

En Valencia: Bazar Cíner, calle de Zaragoza, número 11

Compañía Transmediterránea

Servicios rápidos para Andalucía y Norte de España
PARA BALEARES

El vapor aldrá fijamente todos los sábados al mediodía.
PARA FRANCIA E ITALIA
Servicios rápidos para Cete y Marsella y para Génova y otros puertos de Italia.

PARA INGLATERRA
Servicio para los puertos Ingleses.
PARA NEW-YORK
El magnífico, nuevo y rápido vapor

Escolano
Dotado de lujosas cámaras y grandes comodidades para el pasaje. Saldrá de este puerto el 2 de abril, admitiendo carga y pasaje de primera clase solamente.
Información: Delegación de Valencia, Muelle de Poniente, letra E, Grao, teléfono 3.265

Lloyd Real Belga

Sociedad Anónima
AMBERES

SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE LOS PUERTOS ESPAÑOLES DEL MEDITERRANEO Y VICEVERSA

Para Amberes

El vapor **Lombardier** cargará el día 5 de abril.
El vapor **Colombier** cargará el día 12 de abril.
El vapor **Syrier** cargará el día 15 de abril.

Estos vapores admiten FRUTA y VINO y demás carga general.

También admitirán cargo con transbordo en Amberes, para los puertos de Le Harre, Namur y Bordeaux.

Asimismo se admite carga para HOLLANDA, ALEMANIA y NORUEGA, a fletes corridos

NOTA.—La compañía dispone de muelles y tinglados propios en el puerto de Amberes para verificar las operaciones de descarga sin demora alguna.

Para informes, dirigirse al AGENTE REGIONAL,
A. P. Thompson
Colón, 74, VALENCIA, teléfono 548

Para Argel y Bona

El magnífico vapor **EL KAHIRA** saldrá directo el día 5 del actual, admitiendo pasaje. Espléndidos camarotes para el pasaje de 1.ª clase. Para informes, dirigirse a sus consignatarios LA RODA HERMANOS Y Cia. Lda., MUELLE, 29, GRAO-VALENCIA.

Para Musel directo

El vapor **SANTOFIRME** saldrá sobre el 5 del actual, admitiendo carga. Para informes, dirigirse a sus consignatarios LA RODA HERMANOS Y Cia. Lda., MUELLE, 29, GRAO-VALENCIA.

Grandes existencias en **Material eléctrico y lámparas**
GUILLERMO E. BARTLE
Teléfono 1, Cirilo Amorós, 18, Valencia

ESCORPIÓN DE LAS FALSIFICACIONES E Imitaciones
SANTAL MIDY
Indicativo y de las Falsas Absorciones
CURACION RADICAL Y RÁPIDA
C. I. T. I.

Centro Técnico Industrial Ibérico
Gran depósito de motores eléctricos, bombas, centrifugas y maquinaria en general
Pascual y Genís, 18, Valencia-Teléf. 1296

"La Catedral de Valencia"
Por José Sánchez Sivera
Consta de 516 páginas, 64 láminas sueltas y muchos grabados en el texto, y se vende al precio de QUINCE PESB TAS, en la Administración de este periódico y en todas las librerías.

LA MEJOR TINTURA PROGRESIVA

LA FLOR DE ORO

Usando esta privilegiada agua nunca tendréis canas ni seréis calvos
El cabello abundante y hermoso es el mejor atractivo de la mujer



Es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba; no mancha el cutis ni ensucia la ropa.
Esta tintura no contiene nitrato de plata, y con su uso el cabello se conserva siempre fino, brillante y negro.
Esta tintura se usa sin necesidad de preparación alguna, ni siquiera debe lavarse el cabello, ni antes ni después de la aplicación, aplicándose con un pequeño cepillo, como si fuese bandolina.
Usando esta agua se cura la caspa, se evita la caída del cabello, suaviza, se aumenta y se perfuma.
Es tónica, vigoriza las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades. Por eso se usa también como higiénica.
Conserva el color primitivo del cabello, ya sea negro ó castaño, el color depende de más ó menos aplicaciones.
Esta tintura deja el cabello tan hermoso, que no es posible distinguirlo del natural, si su aplicación se hace bien.
La aplicación de esta tintura es tan fácil y cómoda, que uno solo se basta; por lo que, si se quiere, la persona más tímida ignora el arteificio. Con el uso de esta agua se curan y evitan las placas, cesa la caída del cabello y excita su crecimiento, y como el cabello adquiere nuevo vigor, nunca seréis calvos.
Esta agua deben usarla todas las personas que deseen conservar el cabello hermoso y la cabeza sana.
Es la única tintura que á los cinco minutos de aplicada permite rizarse el cabello y no despiden mal olor; debe usarse como si fuera bandolina.

Las personas de temperamento herpético deben precisamente usar esta agua, si no quieren perjudicar su salud, y lograrán tener la cabeza sana y limpia con sólo una aplicación cada ocho días; y si á la vez desean teñir el pelo, hágase lo que dice el prospecto que acompaña á la botella.

De venta: principales perfumerías y droguerías de España y Portugal.
En Valencia al por mayor y menor Sres. Hijos de Blas Cuesta, p.ºza de l.º Mercado.

LA SALUD recuperada en la naturaleza

mediante el Cinturón eléctrico GALVANI
INTERESA la lectura de nuestro libro. Guía de la Salud que enviamos gratis á los que sufren enfermedades nerviosas, neurias, debilidad general y genital (impotencia), gota, reuma, dolor de riñones y espaldas, parálisis, diabetes, obesidad, males de estómago, hígado e intestinos, estreñimiento, tos, asma, bronquitis, débiles de pecho, predisuestos á la tisis; á los que tenéis dificultad en conciliar el sueño, que os levantáis más fatigados que cuando os acostáis, y enfermos crónicos en general, cansados de tomar drogas y específicos que dañan el estómago, consulten nuestro libro sin demora, si desean recuperar con seguridad y rapidez la salud perdida, que es la vida.
NOTA: Al pedir nuestro libro procuren indicar la enfermedad que se sufre.
CURA DURANTE EL SUEÑO. ÉXITO SEGURO - Patente 63,377
AVISO.—Todo lo que tiene valor real en el mundo, es imitado y falsificado por gentes poco escrupulosas. Así le sucede á nuestro científico y acreditado Cinturón eléctrico GALVANI, el que bendicimos miles de enfermos curados ya ha sido bu damente imitado, por lo tanto, el público debe rechazar todo aparato eléctrico que no sea de nuestra procedencia si quiere evitar sorpresas desagradables.
CONSULTAS Y LIBROS GRATIS INSTITUTO ELECTROTÉCNICO
PIDANSE AL DIRECTOR DEL INSTITUTO ELECTROTÉCNICO
A. Pelau.- Rambla del Centro, 12, principal, Barcelona

Viajantes
Se desean a comisión libre, en particular del ramo de alimentos y demás especies, Coloniales, Paquetaría, Ferretería y Drogas. Intil presentarse sin buenas referencias.
San Vicente, 245; de 6 a 7 tarde

Motocicleta
Casi sin usar, con sidecar de lujo, de 2 plazas y parabrisa. Completo equipo de cuenta kilómetros, dos faros, krakson, herramientas, etc. Se vende a toia prueba, rebajada de precio. Para verla, calle Condé, 4, entresuelo, 28, bajo (despacho), de 11 a 1 y de 3 a 4.

CHOCOLATES
Viuda de R. COMOS
Especialidad a la Vainilla
SANTA CATALINA, 16

'IDEAL
Sombrillas y abanicos. No comprar sin visitar esta casa.
San Vicente, chaflán, n.º 2

"ORBIS", S. A.
antes BAR-LOCK
MAY 8
VENTA
REGIMONTO UNDERWOOD MONARCH SMITH etc
ALQUILER (DESDE 10 Ptas MES)
PEDIR CATALOGO

Vapores fruteros
Línea regular para **Glasgow**

El vapor **MARGIT** cargará el día 5 de abril
El vapor **LAB** cargará el día 12 de abril.
El vapor **RUBISLAW** cargará el día 19 de abril próximo.
Dirigirse a A. Pantombidja, Colón, 76 A. D. Hamilton, Grao Via, 64, A. P. Thompson, Colón, 74, y T. Winstanley, Sorri, 10, Valencia

Buques
Línea de vapores Ybarra y Compañía, S. en C. de Sevilla

Servicio rápido
El vapor **CABO CERVERA** saldrá de este puerto el 4 del actual para Barcelona directo, admitiendo carga y pasajeros.
El vapor **CASO CARVOEIRO** saldrá de este puerto el 5 del actual para Alicante, Málaga, Bonanza, Sevilla, Cádiz, Vigo, La Guardia, Coruña, Santander y Bilbao admitiendo carga y pasajeros.
Consignatarios en Valencia: Hijos de Nogué, Sorri, 2, entresuelo, y Grao, Muelle Poniente (Casó).

Libretos Versos
FOR
Teodoro Lorente
Colección completa de poesías valencianas. Dos tomos sumariamente impresos y con el precio de dos pesetas. En las librerías de nuestra ciudad.

Línea de Pinillos

VIAJES RAPIDOS Y TELEGRAFIA SIN HILOS
Servicio a las ANTILLAS
El vapor INFANTA ISABEL saldrá el día de ... directo para HABANA. Travesía en 14 días.
Consignatarios en Valencia: **REQUENA E HIJOS**, Colón, 58
Teléfonos: Para carga, 246, y para pasaje, 928

EGMAR

UNICA LAMPARA IRROMPIBLE DE FILAMENTO ESTIRADO

Unica lámpara insensible á fuertes sacudidas.—La más conveniente para fábricas, talleres, comercios y particulares.

Potasas de Alsacia
SON LAS PREFERIDAS PARA LOS ABOGOS
AGRICULTORES VITICULTORES
Emplead solamente para vuestro buen éxito y garantía
Sulfato de Cobre 98/99 %
Marca "Peñarroya"
Agentes Generales para la venta,
Compañía Comercial Ibérica.--- Madrid
Representante Regional,
Francisco Ochoa
Plaza Wilson, 12.-VALENCIA

Potasas de Alsacia
LÍNEA DE ABSOLUTA GARANTIA
Malestares de Mujer
Cuando las reglas son irregulares, descoloridas ó demasiado abundantes. Cuando, al acercarse la época de las mismas, la mujer advierte ciertos malestares característicos: bochornos, vahidos, flojedad, vientre hinchado, cólicos secos, jaquecas, neuralgias, hay que tener cuidado. La sangre está enturbada, empobrecida, cargada de impurezas y el organismo está desarreglado, y hay que tener todas las complicaciones. Se impone una acción depurativa y modificadora. Hay que practicar, sin tardanza, curas repetidas de **Depurativo Richelet** que procura a las mujeres reglas normales de duración y de cantidad, reduce el dolor, suprime los flujos blancos, restablece la circulación y protege el organismo contra los accidentes causados por las menstruaciones defectuosas y las transformaciones genitales.
Cada frasco va acompañado de un folleto explicativo. En todas las buenas farmacias. Laboratorio L. Richelet, de Sedán, 6, rue de Beifort, Bayonne (Francia).

En Bétera
Lomas del Calvario, calle Dos-Aguas, se alquila una espaciosa casa de recreo, con cinco dormitorios y jardín. Razón: calle San Bult, 12, 3.º, de una a tres, Valencia.

Colocaciones
Se desean un cajero con fianza metálica, y agentes con sueldo, que sean prácticos para el negocio de máquinas para escribir. Casa "YOST", Pz. 17, de 5 a 7 tarde.

Maquinaria
Productos industriales. Electricidad: Dinamos, Alternadores, Transformadores (motores a gas pobre, a gas rico, motores marinos), etc., nuevos y de ocasión, garantizados. Prensas para modelar. ANGEL DE LHOTELLERIE, GLORIETA DE QUEVEDO, núm. 5, MADRID. Representantes en Valencia: AGUIRRE Y CILLA, Don Juan de Austria, 25; de dos y media a cuatro.

Vendo
un gran almacén en Alcoy; casas de todos precios en Valencia, finca rústica de utilidad y recreo y varias casas en Burjassot y un huerto de 80 hanegadas en Gandía.
Martí, corredor de egido, Avda. March, 4, entresuelo, frente a Bartolomé, de 9 a 12 y de 4 a 6.

MARMOLES
GRANDES TALLERES
S. SORTIZ
Especialidad en lápidas MIGUELETE, 3, VALENCIA
Teléfono 768

Sealquila
magnífica "Villa" en el camino de Benimaclet, núm. 2.
Razón: Maldonado, 18.